

LA URBANIZACION EN AMERICA LATINA: ASPECTOS ESPACIALES Y DEMOGRAFICOS DEL CRECIMIENTO URBANO Y DE LA CONCENTRACION DE LA POBLACION

Fernando Gatica

(Unidad Central del Programa de Investigaciones
Sociales sobre Problemas de Población Relevantes
para Políticas de Población en América Latina (PISPAL),
adscrita al CELADE)

URBANIZATION IN LATIN AMERICA: SPATIAL AND DEMOGRAPHIC ASPECTS OF URBAN GROWTH AND POPULATION AGGLOMERATION

SUMMARY

The urbanization process in Latin America is analyzed from a particular approach: the spatial-demographic aspects of such a process within the context of high population growth rates and low density of population settlement in the region.

The most remarkable characteristics of urbanization are the swiftness of the process and the population trend towards agglomeration in Latin America. Along with establishing the scope of the urban growth, the "urbanization cycle" is examined, stage at which different countries are, linking this urbanization cycle with the spatial structure of population settlement.

An analysis is made about the component elements of urbanization devoting special attention to internal migration. Finally, some considerations are made about the characteristics of urban-metropolitan agglomeration in Latin America.

1. *Consideraciones preliminares*

La toma de conciencia acerca de la importancia del proceso de urbanización en América Latina se inicia a partir de la concentración de un sinnúmero de "síntomas" en las áreas metropolitanas, lo que más tarde pasará a tener categoría de "problema". Son los "efectos" espaciales, sociales y económicos del proceso de urbanización, tales como los déficit de vivienda, de servicios sociales básicos y de transporte que, unidos a la falta de estructuración urbana, a la congestión, a la

contaminación ambiental y especialmente a la situación del empleo, configuran el cuadro de la llamada "crisis urbana". Muchos de estos elementos concurren en la aparición de expresiones ecológicas tales como las barriadas de tugurios, favelas o poblaciones marginales, que inicialmente llevan a centrar la atención de los gobiernos y de los científicos sociales en el fenómeno de la urbanización en América Latina.

A partir de los efectos críticos del llamado "problema de la urbanización" en América Latina, comienzan a examinarse sus componentes, a relacionarse las variables explicativas intervinientes en el proceso y a cimentarse las bases de una teoría de la urbanización en países en desarrollo, que incorpora los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, demográficos, históricos y geográficos del fenómeno. Una de las dimensiones de este proceso es aquella que lo vincula con la ocupación del territorio y, por lo tanto, con la redistribución espacial de la población y de las actividades en los estados-naciones y en las regiones de América Latina.

Si bien es cierto que cualquier intento de análisis del proceso de urbanización, si pretende responder a la complejidad causal del mismo y a la multiplicidad de sus efectos, requiere de una consideración interdisciplinaria e integral, es posible, con limitaciones, examinarlo desde distintos "focos críticos". En este caso particular, el análisis se orienta a las consideraciones espacio-demográficas que este proceso implica en cuanto mecanismo de redistribución espacial de la población.

Los aspectos más relevantes a ser examinados en esta perspectiva se refieren a la urbanización como tal, esto es, el incremento relativo de la población en ciudades de más de 20 000 habitantes, el crecimiento urbano, entendido como el aumento porcentual del número de personas que residen en ciudades de más de 20 000 habitantes,^{1/} y la concentración de la población.

Cualquier análisis de los aspectos espaciales y demográficos del proceso de urbanización en América Latina necesita situarse en el contexto en el cual éste se desarrolla. Entre los múltiples aspectos que definen la fisonomía espacio-demográfica de la región, de acuerdo con los propósitos de este breve diagnóstico del proceso de urbanización, hay dos de especial relevancia: las tasas de crecimiento natural y la densidad de ocupación del territorio. Primeramente es preciso hacer un examen a la luz de las altas tasas de crecimiento natural de la población que, según estimaciones de CEPAL y CELADE,^{2/} alcanzó

1/ Se utiliza como umbral rural-urbano a las ciudades de 20 000 habitantes, como lo proponen los estudios de Naciones Unidas, con el objeto de hacer comparables los datos que se refieren a los 20 países de América Latina.

2/ CELADE, *Boletín Demográfico* N° 10, julio de 1972, y proyecciones recientes de población, elaboradas por CEPAL conjuntamente con CELADE.

en el período 1960-1965 a un 2,85 por ciento, tasa que aumentaría a un 2,91 por ciento para el período 1965-1970, según la hipótesis media de las proyecciones elaboradas. Estas tasas, comparadas con las de los países desarrollados como los de Europa y Norteamérica en su período de urbanización más aguda, hacen pensar que el proceso de urbanización de América Latina en los últimos 30 años cuenta con un "mecanismo impulsor" adicional.

Por otra parte, si se comparan las densidades demográficas medias de los países desarrollados, o aun de las regiones en desarrollo como Asia, con las de América Latina, ciertamente ésta aparece, en el año 1971, como una región subpoblada, con una densidad media de 14 habitantes por km².^{3/} Aun cuando la densidad media de la América Central continental (28 hab./km²) sea el doble de la densidad media total de América Latina y la densidad media de la América del Sur templada esté por debajo del promedio, podemos considerar que es homogéneamente baja en la región. Sin embargo, si se examina la situación en el interior de cada estado-nación, es preciso afirmar la existencia de grandes disparidades en el poblamiento regional, presentando la mayoría de los 20 países incluidos una gran heterogeneidad en la ocupación de su territorio.

Un estudio de CEPAL para cinco países de América Latina^{4/} define las características de la distribución de la población total a partir de cuatro clases de ocupación: total, parcial, subocupación parcial y subocupación total, o zonas despobladas. Tomando como base los resultados de ese estudio y dentro de los límites impuestos por el grupo de países escogidos, por la metodología utilizada y por los datos a que se hace referencia, es posible afirmar que el territorio en América Latina está claramente subocupado, con grandes disparidades en la distribución de la población urbana y con una notable concentración de la población en poca superficie. Para el conjunto de países estudiados, "las zonas de ocupación total y las de ocupación parcial agrupan el 80 por ciento o más de la población total, mientras que su importancia territorial oscila entre un 20 y un 40 por ciento".^{5/} Si se analiza la situación de las zonas despobladas con densidades inferiores a un habitante por km², se verá que comprenden un muy elevado porcentaje, el que basado en los datos referidos al año 1950 se aproximaba al 50 por ciento del territorio total. En los últimos 20 años estos territorios han disminuido grandemente su importancia, alcanzando cerca de un 25 por ciento de la superficie

^{3/} Naciones Unidas, *Demographic Yearbook* 1971.

^{4/} CEPAL, *Aspectos Regionales del Desarrollo en los Países Latinoamericanos*, E/CN.12/897, Santiago, marzo, 1971.

^{5/} CEPAL, *op. cit.*

total.^{6/} Contrastando con lo anterior, algunos estudios acerca de las densidades del poblamiento de las áreas metropolitanas de algunos países estiman densidades promedio, para esas áreas, cercanas a los 20 000 habitantes por km².^{7/}

La aparente contradicción entre las afirmaciones precedentes y el acentuado proceso de concentración urbana, como también entre la manifiesta inquietud por las altas tasas de crecimiento y la baja densidad media de los países de la región, puede explicarse, en parte al menos, porque, aun cuando no se hayan emprendido estudios específicos acerca de la extensión de las áreas de condiciones de "habitabilidad deficitaria", se estima que éstas no son significativas en el contexto latinoamericano, y la abundancia de recursos naturales inexplorados o subexplorados abre perspectivas inmensas hacia el futuro, en términos de repoblamiento. Sin embargo, el nivel del desarrollo tecnológico en América Latina, y la cuantía de los recursos de inversión requeridos en la colonización de nuevas áreas y en la explotación de nuevos recursos naturales, hacen prácticamente imposible pensar en una drástica alteración de las tendencias redistributivas de la población y en un cambio del patrón estructural de ocupación del territorio, en el corto plazo. Resta aún mucho por hacer; ya hay algunos ejemplos significativos en esta materia, que se orientan a la reestructuración del agro, a la formulación de políticas de localización industrial, a la implementación de políticas de colonización y a la determinación de prioridades en la prospección y explotación de recursos naturales. A su vez, en los diversos países latinoamericanos se concede importancia creciente a los estudios que se refieren a la descentralización administrativa y a la regionalización.

2. Características generales de la urbanización

Un examen de las características más salientes de la urbanización en América Latina permite poner énfasis en: la rapidez del proceso en las últimas décadas y la tendencia a la concentración que experimente la población de la región. Si se examina la tasa de urbanización de la región, entendida como el ritmo de aumento relativo de la población que vive en centros de más de 20 000 habitantes en relación a la población total, se ve que pasó de 1,26 por ciento anual en la década de 1920 a 1930, a un 2,5 en la década 1950-1960, mostrando un leve descenso en el período 1960-1970, en que sólo alcanza un 2,2 por ciento. Estas tasas, aunque inferiores a las registradas en las regiones

^{6/} CEPAL, "Datos y Cifras sobre Población", en *Notas sobre la Economía y el Desarrollo de América Latina*, febrero, 1975.

^{7/} CELADE, *Crecimiento Urbano de Siete Países de América Latina. Tendencias en el Período 1940-1970 y Perspectivas para 1980*, parte I, CELADE-BID, Santiago, julio, 1973.

desarrolladas durante los períodos de mayor urbanización, se explican, al menos en parte, por la compensación originada en la alta tasa de crecimiento de la población rural.^{8/}

Para comprender la magnitud de la transformación urbana de América Latina, es preciso ir más allá del estudio de las tasas de urbanización y analizar el "crecimiento urbano", es decir, el aumento del número de personas que residen en núcleos urbanos de 20 000 habitantes y más, cuya tasa anual de crecimiento en el período 1960-1970 alcanza a un 5,2 por ciento para la región.^{9/} Tasas similares se dieron en los países desarrollados debido a la rápida disminución de la población rural; sin embargo, en América Latina esta última continúa creciendo, en cifras absolutas, en casi todos los países.

Es más fácil percibir la magnitud e importancia de la explosión urbana en América Latina a partir de la información acumulada acerca de los distintos niveles de urbanización alcanzados por la región durante las dos últimas décadas, en que el porcentaje de la población total residente en núcleos de 20 000 habitantes y más pasó de un 26 por ciento en 1950, a un 33 por ciento en 1960 y a un 41 por ciento en 1970. Por su parte, los centros urbanos habrían absorbido respectivamente, en los dos últimos decenios, el 55 por ciento y el 67 por ciento del crecimiento demográfico total de la región.^{10/} Ambas situaciones dejan entrever la aceleración del proceso de concentración urbana de la región.

3. *El ciclo de urbanización: heterogeneidad de situaciones*

Las cifras analizadas hasta el presente no revelan la gran heterogeneidad de situaciones que muestra un examen más atento del "ciclo de urbanización" de los países de América Latina desde el punto de vista de sus distintas etapas en el tiempo, niveles e intensidad. De acuerdo con las características de su urbanización, los países pueden agruparse en tres categorías.

La primera incluye los países de urbanización temprana (Argentina, Uruguay, Chile y Cuba) que ya en 1950 mostraban altos niveles de urbanización, comprendidos entre el 36 y el 52 por ciento, y que alcanzan un promedio de un 53 por ciento en 1960, y un 60 por ciento en 1970 (véase el cuadro 1). A este grupo de países corresponden las tasas de crecimiento más bajas de la región (el 1,8 por ciento), la más

^{8/} Elizaga, Juan C., *Migraciones Interiores. El Proceso de Urbanización, Movilidad Social*, CELADE, Serie A, N° 117, Santiago, marzo, 1972.

^{9/} CEPAL, *Población y Desarrollo en América Latina*, vol. I, febrero, 1974, página 109.

^{10/} CEPAL, *op. cit.*, página 110.

baja tasa de urbanización (el 1,2 por ciento) y una bajísima tasa de crecimiento de la población rural (el 0,2 por ciento), todo ello en la década 1960-1970 (véase el cuadro resumen 4). Debido a estas características, los centros urbanos absorbieron aproximadamente el 94 por ciento del crecimiento demográfico total del período.^{11/} Puesto que el ciclo de urbanización tiene un límite de saturación, este grupo de países está en una fase de urbanización de rapidez moderada; su nivel de urbanización tuvo un incremento relativo de un 31 por ciento durante los últimos 20 años, y aumentó en un 14,2 por ciento la población en ciudades de más de 20 000 habitantes durante el mismo período (véase el cuadro 1). Este grupo de países se puede caracterizar por una urbanización temprana, alta y de moderada rapidez.

La segunda categoría está formada por los países de urbanización tardía,^{12/} cuyo nivel de urbanización en 1970 (el 41,0 por ciento) era significativamente menor que el del primer grupo en 1950 (el 45,8 por ciento), moderadamente baja y muy rápida, con un incremento porcentual relativo de un 84 por ciento y un aumento de un 18,5 por ciento en el porcentaje de la población que reside en ciudades de más de 20 000 habitantes, en ese período (véase el cuadro 2). Dentro de este grupo cabe destacar la extraordinaria rapidez del proceso en Colombia, con una tasa de incremento relativo del 104,7 por ciento para el período; el Brasil un 88,0 por ciento y Venezuela el 80,0 por

Cuadro 1

AMERICA LATINA: NIVEL DE URBANIZACION Y DIFERENCIAS E INCREMENTOS PORCENTUALES POR GRUPOS DE PAISES, 1950-1970

Países del grupo 1	Porcentaje de la población total en ciudades de más de 20 000 habitantes (Nivel de urbanización)			Diferencia porcentual en el nivel de urbanización 1950-1970	Incremento porcentual relativo en el nivel de urbanización 1950-1970
	1950	1960	1970		
Argentina	51,7	57,5	64,8	13,1	25,5
Uruguay	45,5	56,5	70,1	24,6	54,0
Chile	38,7	50,0	54,6	15,9	41,0
Cuba	35,4	41,5	47,5	12,1	34,2
<i>Total del grupo</i>	<i>45,8</i>	<i>53,0</i>	<i>60,0</i>	<i>14,2</i>	<i>31,0</i>

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y estimaciones de CEPAL.

^{11/} CEPAL, *op. cit.*, página 114.

^{12/} Venezuela, México, Panamá, Costa Rica, Colombia y Brasil.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: NIVEL DE URBANIZACION Y DIFERENCIAS E INCREMENTOS PORCENTUALES POR GRUPOS DE PAISES, 1950-1970

Países del grupo 2	Porcentaje de la población total en ciudades de más de 20 000 habitantes (Nivel de urbanización)			Diferencia porcentual en el nivel de urbanización 1950-1970	Incremento porcentual relativo en el nivel de urbanización 1950-1970
	1950	1960	1970		
Venezuela	30,9	42,4	55,7	24,8	80,0
México	24,9	32,3	40,5	15,6	61,8
Panamá	23,5	34,9	38,8	15,3	65,1
Costa Rica	21,2	22,3	32,3	11,1	50,0
Colombia	21,0	30,0	43,0	22,0	104,7
Brasil	20,9	29,0	39,3	18,4	88,0
<i>Total del grupo</i>	<i>22,5</i>	<i>31,0</i>	<i>41,0</i>	<i>18,5</i>	<i>84,0</i>

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y estimaciones de CEPAL.

ciento.^{13/} Este último país es el único de su grupo que en 1970 tiene más del 50 por ciento de su población residiendo en centros urbanos, con lo que se sitúa ese año en una posición similar a los países de la primera categoría (urbanización alta). En estos países se observa otro factor asociado a la rapidez del proceso, cual es la de poseer la más alta tasa de crecimiento de la población total (el 3,1 por ciento) y de la población urbana (el 6,1 por ciento) en la década 1960-1970, absorbiendo las ciudades el 69,4 por ciento del crecimiento demográfico total (véase el cuadro 4). Este grupo de países se puede caracterizar por una urbanización tardía, moderadamente baja y muy rápida.

La tercera categoría está formada por los países^{14/} de urbanización muy tardía y baja.^{15/} En 1950, sólo el 14 por ciento de la población total del grupo residía en ciudades; después de 20 años, alcanzaba al 24,3 por ciento, correspondiente a los niveles de urbanización del

^{13/} Estimación del porcentaje de incremento relativo del nivel de urbanización durante los últimos 20 años (1950-1970).

^{14/} Bolivia, Perú, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Honduras y Haití.

^{15/} Para la clasificación de los grupos de países de urbanización alta, moderadamente baja y baja, se tomó como referencia el nivel de urbanización existente al inicio del período de estudio (1950), situación que presenta alteraciones de importancia al término del mismo, como es el caso de Venezuela en el primer grupo y Perú en el tercer grupo (véanse los cuadros 2 y 3).

primer grupo a comienzos de siglo y al nivel promedio alcanzado por el segundo grupo en 1950. Sólo el Perú y el Ecuador se acercaban en 1970 a un nivel de urbanización próximo al tercio de la población total. Aun cuando el incremento en los porcentajes de población urbana del grupo en ese período es de sólo un 10,1 por ciento (la más baja de los tres grupos), el ritmo de incremento relativo es más rápido que el del primer grupo, alcanzando un 73,6 por ciento para el período 1950-1970 (véase el cuadro 3). Salvo los casos de Bolivia, Paraguay, Haití y El Salvador, que muestran un lento incremento, en los restantes seis países ha sido rápido el ritmo de incremento relativo de la urbanización (véase el cuadro 3). Dadas las especiales características del grupo, las ciudades sólo absorbieron un 39 por ciento del incremento demográfico total (véase el cuadro 4). Se puede caracterizar este grupo de países como de urbanización muy tardía, baja y moderadamente rápida.

En resumen, se observa que:

- a) El nivel de urbanización alcanzado por los diversos países no guarda relación con el tamaño de la población, ni es posible establecer una vinculación con la extensión territorial o la densidad demográfica de los mismos.
- b) Las características y el ritmo de la urbanización muestran la heterogeneidad espacio-demográfica de los países de la región, en

Cuadro 3

AMERICA LATINA: NIVEL DE URBANIZACION Y DIFERENCIAS E INCREMENTOS PORCENTUALES POR GRUPOS DE PAISES, 1950-1970

Países del grupo 3	Porcentaje de la población total en ciudades de más de 20 000 habitantes (Nivel de urbanización)			Diferencia porcentual en el nivel de urbanización 1950-1970	Incremento porcentual relativo en el nivel de urbanización 1950-1970
	1950	1960	1970		
Bolivia	19,7	20,5	23,3	3,6	10,8
Perú	18,2	26,0	32,5	14,3	78,5
Ecuador	17,7	25,5	32,9	15,2	85,8
Paraguay	15,5	16,6	20,9	5,4	34,8
Nicaragua	14,2	18,8	24,6	10,4	73,2
El Salvador	12,5	17,0	18,4	5,9	47,1
Rep. Dominicana	10,3	18,2	27,6	17,3	167,9
Guatemala	10,3	13,2	17,7	7,4	72,8
Honduras	6,8	11,0	15,4	8,6	126,4
Haití	4,7	6,0	6,9	2,2	46,7
Total del grupo	14,0	18,5	24,3	10,3	73,6

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y estimaciones de CEPAL.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: RESUMEN DE LA URBANIZACION Y DEL
CRECIMIENTO URBANO POR GRUPOS DE PAISES, 1960-1970

a)

Países	Tasa anual media de crecimiento		
	Población total	Población urbana	Población rural
Grupo 1	1,8	3,0	0,2
Grupo 2	3,1	6,1	1,5
Grupo 3	3,0	5,5	2,3
Total	2,9	5,2	1,5

b)

Países	Nivel de urbanización (Porcentaje de la población urbana sobre la población total)	
	1960	1970
Grupo 1	53,0	59,7
Grupo 2	30,8	41,0
Grupo 3	19,0	24,3
Total	32,8	41,4

c)

Países	Porcentaje del crecimiento demográfico absorbido por las ciudades en 1960-1970	Tasa de urbanización a/
Grupo 1	94,2	1,2
Grupo 2	69,4	2,9
Grupo 3	39,4	2,4
Total	66,5	2,2

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y N° 10, 1972 y CEPAL, *Población y Desarrollo*, vol. I, 1974.

a/ Se entiende por tasa de urbanización el aumento porcentual de la población total que reside en centros de 20 000 habitantes y más.

los que las diferencias fundamentales que presentan no son explicables por los datos analizados, pero se vinculan, sin embargo, con el grado de desarrollo económico alcanzado, dejando entrever una estrecha relación entre ambos factores.

c) Los distintos grupos de países están pasando por diferentes etapas del "ciclo de urbanización", no sólo respecto del nivel de urbanización alcanzado, sino también respecto de la dinámica diferencial del proceso mismo.

d) El ritmo de urbanización tiene una vinculación positiva con la tasa diferencial de incremento natural de la población, y

e) La población urbana, como era fácil prever, ha crecido más rápidamente en los países menos urbanizados y especialmente en los que componen el segundo grupo^{16/} (véanse los cuadros 1, 2, y 3).

4. *La concentración urbana*

Otra de las características más acentuadas en la urbanización de América Latina es la tendencia a la concentración, que puede expresarse a través del porcentaje de la población urbana en ciudades de más de 100 000, 500 000 y 1 000 000 de habitantes y de las tasas diferenciales de crecimiento de las ciudades que, al considerárselas en forma independiente, son más altas en los centros comprendidos entre 50 000 y 100 000 habitantes.^{17/} Sin embargo, consideradas en conjunto, las ciudades más grandes son las que experimentan un crecimiento más acentuado (véase el cuadro 5).

Por último, otra forma de medir el fenómeno de la concentración considera el incremento de la población que reside en las principales ciudades del sistema urbano. En los últimos dos decenios, con un leve incremento al término del período, el 75 por ciento de la población urbana se concentraba en ciudades de 100 000 habitantes y más, acentuándose esa tendencia en ciudades de 500 000 habitantes y más, en las que pasa de un 51,8 a un 56 por ciento en el período 1960-1970 (véase el cuadro 6). A su vez, el índice de concentración en las ciudades más grandes, de más de 1 000 000 de habitantes, ese incremento sube del 43,9 al 45,8 por ciento de la población urbana en el mismo período.

Examinadas las cifras desde otra perspectiva, se constata que sólo en 16 ciudades de un total de 828 se concentra, en 1970, el 45,8 por ciento de la población urbana, la que representa casi la quinta parte de la población total de la región.^{18/}

^{16/} Para una visión sintética de los puntos antes citados, es necesario referirse al cuadro 4, que presenta un resumen de los aspectos más relevantes de las tasas analizadas para los tres grupos de países.

^{17/} En *Crecimiento Urbano en Siete Países de América Latina*, citado anteriormente, se verifica que al menos en el período 1950-1960, en siete países, la mayor tasa de crecimiento la experimentan algunas ciudades con una población de 50 000 a 100 000 habitantes.

^{18/} El cuadro 5 ofrece una visión general del proceso de concentración para el conjunto de los países de América Latina.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: NUMERO DE CIUDADES Y DISTRIBUCION
DE LA POBLACION URBANA SEGUN EL TAMAÑO DE
LA CIUDAD, 1950-1970^{a/}

a)

Tamaño de la ciudad	Número de ciudades			Población urbana (en miles)		
	1950	1960	1970	1950	1960	1970
1 000 000 y más	7	11	16	16 353	29 789	51 759
500 000 - 1 000 000	5	8	17	3 336	5 385	11 598
100 000 - 500 000	49	73	115	10 432	15 651	22 416
50 000 - 100 000	58	105	169	3 922	7 133	11 756
20 000 - 50 000	201	319	511	6 143	9 888	15 432
Total	320	516	828	40 186	67 846	112 961

b)

Tamaño de la ciudad	Población urbana en cada categoría (Porcentaje)			Población total en cada categoría (Porcentaje)		
	1950	1960	1970	1950	1960	1970
1 000 000 y más	40,7	43,9	45,8	10,4	14,4	18,8
500 000 - 1 000 000	8,3	7,9	10,3	2,1	2,6	4,2
100 000 - 500 000	26,0	23,1	19,8	6,6	7,6	8,2
50 000 - 100 000	9,8	10,5	10,4	2,5	3,4	4,3
20 000 - 50 000	15,3	14,6	13,7	3,9	4,8	5,6
Total	100,0	100,0	100,0	25,6	32,8	41,1

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y estimaciones de CEPAL.

a/ Veinte países.

Estas cifras totales de la región, si bien son claramente indicativas de una tendencia, no dan cuenta de los matices más significativos que esconden los grupos de países de América Latina. Un análisis más pormenorizado conduce a importantes precisiones.

En el primer grupo de países se encuentra el más elevado nivel de concentración urbana, cuya población residente en ciudades de 100 000 habitantes y más alcanzó, en 1960, al 79,1 por ciento y en la década siguiente un 77,3 por ciento. La población urbana en ciudades de más de 1 000 000 de habitantes (véase el cuadro 6), alcanzó en 1960 al 56,8 por ciento y en 1970 al 54 por ciento, mos-

Cuadro 6

AMERICA LATINA: PORCENTAJE DE LA POBLACION TOTAL Y URBANA SEGUN NUMERO Y TAMAÑO DE CIUDADES POR GRUPOS DE PAISES, 1960-1970

a)

Países y años	En ciudades de 20 000 habitantes y más		En ciudades de 100 000 habitantes y más		
	Número de ciudades	Porcentaje de la población total	Porcentaje de la población total	Porcentaje de la población urbana ^{e/}	
				Número	Porcentaje
<i>Grupo 1^{a/}</i>					
1960	127	53,0	42,4	21	79,1
1970	188	59,7	46,2	25	77,3
<i>Grupo 2^{b/}</i>					
1960	321	30,8	22,5	59	73,2
1970	543	41,0	31,1	103	75,9
<i>Grupo 3^{c/}</i>					
1960	68	19,0	13,2	12	69,1
1970	97	24,3	17,9	19	73,5
<i>Total 1960^{d/}</i>	516	32,8	24,6	92	74,9
<i>Total 1970^{d/}</i>	828	41,1	31,2	147	75,9

b)

Países y años	En ciudades de 500 000 habitantes y más		
	Porcentaje de la población total	Número de ciudades	Porcentaje de la población urbana ^{f/}
<i>Grupo 1^{a/}</i>			
1960	33,4	6	63,1
1970	37,0	7	61,8
<i>Grupo 2^{b/}</i>			
1960	15,7	12	51,0
1970	22,5	20	54,9
<i>Grupo 3^{c/}</i>			
1960	4,6	1	24,1
1970	12,4	6	50,9
<i>Total 1960^{d/}</i>	17,0	19	51,8
<i>Total 1970^{d/}</i>	23,0	33	56,1

(Continúa)

Cuadro 6 (Conclusión)

AMERICA LATINA: PORCENTAJE DE LA POBLACION TOTAL Y URBANA SEGUN NUMERO Y TAMAÑO DE CIUDADES POR GRUPOS DE PAISES, 1960-1970

c)

Países y años	En ciudades de 1 000 000 de habitantes y más		
	Porcentaje de la población total	Número de ciudades	Porcentaje de la población urbana ^{g/}
<i>Grupo 1^{a/}</i>			
1960	30,1	4	56,8
1970	32,3	4	54,0
<i>Grupo 2^{b/}</i>			
1960	12,6	6	40,9
1970	19,1	11	46,5
<i>Grupo 3^{c/}</i>			
1960	4,6	1	24,1
1970	5,7	1	23,4
Total 1960 ^{d/}	14,4	11	43,9
Total 1970 ^{d/}	18,8	16	45,8

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico* N° 9, 1971 y CEPAL, *Población y Desarrollo*, vol. I, 1974.

a/ Países: Argentina, Uruguay, Chile y Cuba.

b/ Países: Venezuela, México, Panamá, Costa Rica, Colombia y Brasil.

c/ Países: Bolivia, Perú, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Honduras y Haití.

d/ Veinte países de América Latina.

e/ Índice de concentración urbana: porcentaje de la población urbana residiendo en ciudades de más de 100 000 habitantes.

f/ Índice de concentración en ciudades grandes: porcentaje de la población urbana residiendo en ciudades de más de 500 000 habitantes.

g/ Índice de concentración en ciudades mayores: porcentaje de la población urbana residiendo en ciudades de más de 1 000 000 de habitantes.

trando con ello un leve descenso en el período; sin embargo, se mantiene muy pronunciado el fenómeno de la primacía, ya que, con excepción de la Argentina, en los países del grupo no hay ciudades que tengan entre 500 000 y 1 000 000 de habitantes. En resumen, países de muy alta concentración decreciente.

El segundo grupo de países muestra un grado de concentración algo menor, aunque con una tendencia al crecimiento, pasando la

población urbana residente en ciudades de más de 100 000 habitantes de un 73,2 a un 75,9 por ciento en la década 1960-1970 y mostrando a su vez un crecimiento de la población urbana que reside en ciudades de más de 1 000 000 de habitantes, la que pasa de un 40,9 a un 46,5 por ciento en el mismo período (véase el cuadro 6). En resumen, países de alta concentración creciente.

Aunque la tercera categoría de países muestra una concentración moderadamente alta y creciente de la población urbana que vive en ciudades de más de 100 000 habitantes, en el período (el 69,1 por ciento en 1960 y el 73,5 por ciento en 1970), la concentración no se acusa en ciudades de más de 1 000 000 de habitantes, sino en centros urbanos de tamaño intermedio, comprendidos entre los 500 000 y 1 000 000 de habitantes; éstos representan el 24,1 y el 50,9 por ciento del total de la población urbana del período.^{19/} Sin embargo, el nivel de primacía de estos países, a pesar de evidenciar una leve tendencia a la disminución, se mantuvo excepcionalmente elevado. En resumen, países de moderada y creciente concentración urbana, especialmente en las ciudades capitales, la que coincide con el rango intermedio de los restantes grupos y con un elevado índice de primacía.

Otro indicador del grado de concentración urbana de los países de América Latina puede establecerse a partir del porcentaje de la población urbana que reside en la ciudad de mayor tamaño de la red urbana. Alrededor del año 1960, 16 de los 20 países estudiados tenían más del 50 por ciento de la población urbana concentrada en la ciudad más grande del sistema urbano nacional.^{20/}

Los cuatro países del primer grupo tenían entre el 50 y el 65 por ciento de su población urbana concentrada en la ciudad principal, con una ligera salvedad en el caso de Chile, que estaba por debajo del promedio del grupo, aunque cercano al 50 por ciento. En resumen, países con alta primacía urbana.

Los países del grupo 2 mostraban las mayores diferencias, con la excepción de Costa Rica y Panamá, que tenían un altísimo nivel de concentración de la población urbana en la ciudad primada; los cuatro países restantes (Brasil, México, Colombia y Venezuela) muestran un sistema urbano más equilibrado, con niveles comprendidos entre el 16,2 por ciento en el Brasil y el 43,7 por ciento en Venezuela.^{21/} En resumen, países de baja primacía urbana.

Los países del grupo 3, todos, sin excepción, tenían el nivel más alto de concentración de población urbana en la ciudad primada,

^{19/} CEPAL, *Población y Desarrollo ...*, op. cit., vol. I, 1974, cuadro 21.

^{20/} Durand, J.P. y Peláez, César A., "Patterns of Urbanization in Latin America", en *Conferencia de Población ...*, 1965, documento N° 7.

^{21/} Durand, J.P. y Peláez, C.A., op. cit., cuadro 3.

dejando entrever el carácter macro-cefálico de su estructura urbana. En resumen, países de muy alta primacía urbana. Si bien los datos analizados se refieren a los censos próximos al año 1960, las tendencias, en líneas generales, se han mantenido y en muchos casos acentuado, en la última década.

Ultimamente se han desarrollado estudios más pormenorizados acerca del crecimiento urbano y de las tendencias a la concentración.^{22/} Estos trabajos ponen especial énfasis en la observación y medición de estos fenómenos a partir de la consideración de las aglomeraciones en las áreas metropolitanas, las que cada día cobran mayor importancia, y tienen su origen en las conurbaciones y fuertes razones de dependencia de los núcleos menores respecto del núcleo central.^{23/} Estos estudios, aunque discrepantes respecto a algunos criterios y a las estimaciones resultantes, son coincidentes en cuanto afirman que los núcleos menores comprendidos en las áreas metropolitanas tienen tales relaciones con el núcleo metropolitano, que es imposible su consideración aislada para los efectos de las estimaciones de la composición urbano-rural de la población en los diferentes países. Esta concepción de área metropolitana permite afinar los estudios referidos al incremento en el grado de urbanización, el crecimiento urbano y las tasas de concentración urbana de los países de la región durante las últimas décadas.

5. Componentes de la urbanización

El análisis de los componentes de la urbanización en América Latina^{24/} permite ponderar, al menos parcialmente, el peso relativo de cada uno de ellos en este proceso. Tanto el crecimiento natural de la población en los núcleos urbanos como los movimientos migratorios hacia las ciudades pueden considerarse los factores de mayor fuerza explicativa; sin embargo, no es posible prescindir de la importancia que tiene la

^{22/} Villa, Miguel, *América Latina: Algunas Consideraciones Demográficas del Proceso de Metropolización, 1900-1960*, CELADE, Serie C, N° 122, Santiago, junio de 1970. Ramos, Sergio, *Urbanización y Servicios Públicos en México*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1972. Unikel, Luis, "El Proceso de Urbanización en México: Distribución y Crecimiento de la Población Urbana", en *Demografía y Economía*, CEED, N° 5, México, 1968.

^{23/} Se entiende por área metropolitana la aglomeración de la población en torno a un núcleo metropolitano, que conforma con él una unidad geográfica y económica. En su determinación intervienen factores como la distancia, la accesibilidad y la dependencia funcional de los centros menores respecto al núcleo metropolitano.

^{24/} Urbanización entendida como el incremento en la proporción de la población total de un país, que reside en asentamientos urbanos de 20 000 habitantes o más.

reclasificación de los núcleos por la incorporación de ellos a la categoría urbana (20 000 habitantes), como tampoco, de la significación que tiene la anexión de núcleos menores a las áreas metropolitanas a través del proceso de expansión que ellas experimentan.

Muchos especialistas han intentado ponderar la importancia relativa de estos factores en la explicación de las diferentes tasas de urbanización y de crecimiento urbano en los países de la región.^{25/} Aun cuando hasta ahora subsistan importantes lagunas en el estudio de estos aspectos, se puede establecer que los movimientos migratorios dan cuenta de una parte significativa del crecimiento urbano. La simple diferencia entre la tasa anual de crecimiento de la población total y la tasa de incremento natural de la población urbana es un buen indicador de la magnitud del aporte migratorio.^{26/} Las tasas de incremento natural de la población urbana constituyen el segundo elemento en importancia y, sólo en tercer término, la inclusión de nuevas ciudades o reclasificación de las mismas, que según algunas estimaciones podría representar alrededor de un 18 por ciento del crecimiento urbano de la región en la década 1960-1970.^{27/} Más difícil parece la estimación de la incidencia de la anexión de núcleos a las áreas metropolitanas por expansión de las mismas, ya que por una parte, es un fenómeno especialmente notorio en los países con acelerado proceso de metropolización y en otros casos ya se incluye en el tercer factor antes mencionado. Sin embargo, las estimaciones realizadas para México muestran la importancia de este factor y la fuerte incidencia en el estudio de la composición urbano-rural de su población y en las estimaciones de su nivel de urbanización y crecimiento urbano, lo que pone de relieve la importancia de afinar, a futuro, este tipo de investigaciones.

6. Estructuración espacial del poblamiento

Después de este breve diagnóstico de algunos de los aspectos demográficos inherentes al proceso de urbanización en América Latina, es importante analizar las repercusiones de estos fenómenos en la estructura espacial del poblamiento y en los patrones de asentamiento a que dan origen. Es útil establecer a grandes rasgos, para este efecto, las etapas recorridas en la estructuración espacial del territorio.

^{25/} Estudios de Elizaga, J.C., Arriaga, E., Weller, R., Macisco, J., Pélaez, C.A., Martine, G., Villa, M., Unikel, L., Ramos, S., y otros, han sostenido diferentes hipótesis aproximativas al problema de la medición empírica de la incidencia de los diversos factores.

^{26/} Elizaga, J.C., *Migraciones a las Áreas Metropolitanas de América Latina*, CELADE, Serie E, N° 6, Santiago, 1970.

^{27/} CEPAL, *Población y Desarrollo ...*, op. cit., cuadro 8.

Una primera etapa, hasta fines del siglo pasado en algunos países y hasta el comienzo de la década de los años 30, en otros, está marcada por una clara “desestructuración territorial”, manteniéndose un desarrollo autónomo de las ciudades, en que prácticamente cada región cuenta con su propio centro urbano de intercambio.^{28/}

Una segunda etapa, iniciada en la misma década y ligada al mejoramiento de las comunicaciones y a los planes de vialidad y transporte regional emprendidos por los países de desarrollo más acelerado de la región, marca el inicio de la estructuración espacial del territorio con la aparición de “redes urbanas”, formada por ciudades interconectadas a través de la trama vial. Esto posibilita la gravitación de los centros menores y dependientes en torno a la ciudad capital y con ello la aceleración del proceso de concentración urbana. En esta etapa se encuentra en la actualidad la casi totalidad de los países de Latinoamérica.

La tercera etapa, que está empezando en algunos países de la región, marca el paso desde la estructuración de una red urbana a la estructuración de “un sistema urbano”, entendido como un conjunto de centros jerarquizados relacionados funcionalmente entre sí, con características de complementación y especialización y cuyas interdependencias son intensas y fluidas.^{29/} A pesar de no existir información suficiente como para establecer una tipología de países de acuerdo con la etapa de estructuración espacial de su territorio, hay indicadores que permiten afirmar que México, Colombia, Venezuela, Cuba y la Argentina en menor medida, han logrado una red urbana más equilibrada.^{30/}

No obstante los esfuerzos realizados en forma aislada, la característica común de América Latina es la de un retardado proceso de estructuración territorial, debido en buena parte al acelerado e importante crecimiento demográfico, el que, acompañado por el proceso de concentración urbana, ha conducido a que se mantenga el patrón original de poblamiento sin sufrir alteraciones de importancia en las últimas décadas, aun cuando se hace cada vez más denso, y con ello se acentúa la gravedad de los desequilibrios iniciales. Los progresos en materia de colonización de tierras, junto con la aparición de nuevos

^{28/} Herrera, Ligia, “Algunas Contribuciones al Estudio de la Urbanización en América Latina”, en *Seminario Técnico sobre Urbanización y Crecimiento Demográfico en América Latina*, Río de Janeiro, abril, 1972.

^{29/} Galaz, Horacio y otros, *Sistema de Centros Poblados*, Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, Dirección de Planificación del Desarrollo Urbano, Santiago, 1972.

^{30/} La presencia de aglomeraciones de población en todas las escalas de tamaño, junto con un mayor equilibrio en la importancia relativa de la ciudad principal a excepción de la Argentina, constituyen un indicador sugerente al respecto.

polos de crecimiento urbano en regiones antes despobladas, ligados a la explotación de recursos naturales, no alcanzan a paliar la tendencia predominante, permaneciendo aún aquellas regiones deshabitadas o escasamente pobladas desde comienzos de siglo.^{31/}

Los patrones del crecimiento urbano en América Latina, más que a modificar la estructura de la red urbana, tienden, a pesar de su veloz incremento, a hacerla más vasta y densa, acentuando sus características iniciales. Algunas de las repercusiones más importantes serían: el significativo aumento del número de ciudades que, de 516 en 1960 pasan a 828 en 1970 (véase el cuadro 6); el surgimiento de núcleos menores que pasaron de 319 a 511 en igual período; el número de ciudades grandes, de 500 000 habitantes y más, que aumentó de 12 a 23, y el número de ciudades mayores de 1 000 000 o más habitantes, que pasa de 7 a 16 en los mismos años. A su vez, el porcentaje de población que reside en ciudades grandes y ciudades mayores aumentó considerablemente en la última década (véase el cuadro 6). Sin embargo, paralelamente a las tendencias antes citadas, el grado de primacía,^{32/} aunque manteniéndose muy alto, ha bajado sostenidamente en los últimos decenios, debido al aumento en número y al explosivo crecimiento de las ciudades de 10 000 habitantes y más;^{33/} ello revelaría que las más altas tasas de crecimiento no corresponden necesariamente a las ciudades más populosas de la región.^{34/} Esta situación ha sido analizada detalladamente por algunos especialistas, que afirman que no existe una vinculación clara entre el tamaño de la población de determinadas ciudades y las tasas de crecimiento posterior.^{35/}

Un rápido examen de las tendencias y características de la red urbana latinoamericana en las últimas décadas muestra una gran proliferación de pueblos pequeños (entre 2 000 y 10 000 habitantes), un escaso número de ciudades mayores, de más de 1 000 000 de habitantes, y una red deficitaria de ciudades de tamaño intermedio. Esta situación dificulta grandemente la estructuración espacial del territorio en el corto plazo.^{36/} Algunos estudios acerca de la distribución de los

31/ CEPAL, *Población y Desarrollo ...*, op. cit., vol. I, 1974, página 19.

32/ Para estos efectos, se entiende por grado de primacía la proporción de la población urbana en el centro principal del país.

33/ CEPAL, op. cit., vol. I, pág. 112.

34/ Herrera, Ligia, op. cit., y Elizaga, J.C., *Migraciones a las Areas ...*, op. cit., cuadro 1.

35/ Pecht, Waldomiro, "Algunas Contribuciones al Estudio de la Urbanización en América Latina", en *Seminario Técnico sobre Urbanización y Crecimiento Demográfico en América Latina*, Río de Janeiro, abril, 1972.

36/ Algunas de estas afirmaciones se apoyan en el trabajo de Grauman, John y Chia-Lin Pau, "Rasgos Distintivos de la Urbanización en América Latina", en *Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, México, D.F., agosto, 1970.

centros poblados han establecido una clasificación de países de acuerdo con el tamaño-rango de sus centros urbanos para 1960, mostrando conclusiones semejantes y admitiendo que no existe relación entre el tipo de la distribución de centros poblados de acuerdo con su tamaño y el grado de urbanización de los mismos, aunque sí una fuerte asociación entre grado de urbanización y desarrollo económico.^{37/}

Una visión condensada del patrón de estructuración espacial del territorio de América Latina en las últimas dos décadas podría resumirse en los siguientes puntos:

a) Se observa que se densifica la red urbana existente y se mantiene el mismo patrón original.

b) Se constata que son escasas las nuevas ciudades creadas obedeciendo a políticas de colonización, o que son fruto de la explotación de nuevos recursos naturales.

c) Se acentúa la concentración de población en las ciudades mayores de la red, aun cuando la tasa de crecimiento de las ciudades principales no sea la más importante.

d) Se advierte una proliferación de pequeños núcleos semi-urbanos y pocas ciudades que superan 1 000 000 de habitantes.

e) Se pone de manifiesto una estructura deficitaria en ciudades de rango intermedio.

f) No parece existir relación entre el tamaño de las ciudades y la posterior tasa de crecimiento que experimentan.

g) No se observa relación entre la distribución de los centros poblados, de acuerdo con el tamaño y el grado de urbanización de los mismos países, y pueden observarse analogías entre países de muy distinta situación demográfica.

h) América Latina, como región, aún no entra en la etapa de configurar un sistema de centros urbanos; el examen de la estructura espacial de la región muestra sólo una red de centros urbanos con grandes desequilibrios regionales de poblamiento, sin una jerarquía ni funcionalidad definida en términos de complementación; y

i) lo que vale para América Latina como región, tiene también validez, y en algunos casos con mayor fuerza, en la realidad interna de cada país.

7. Urbanización y migración interna

En los puntos anteriores, se han formulado algunas de las consideraciones más sugerentes vinculadas al proceso acelerado de urbanización que experimentan los países de América Latina. Al examinar los niveles de urbanización y las tasas de crecimiento urbano, así como también la fuerte tendencia a la concentración urbana que experi-

^{37/} Berry, Brian, "City Size Distribution and Economic Development", en *Economic Development and Cultural Change*, vol. 9, julio, 1961.

menta la población de la región, aparece una variable de especial significación: la migración interna. Desde el "foco crítico" en que se sitúa este diagnóstico, parece de interés referirse a algunos aspectos de los movimientos migratorios internos, vinculando su importancia con la estructura espacial del poblamiento.

Para nadie que conozca la situación demográfica por la que atraviesa América Latina constituye una novedad la importancia asignada a los movimientos migratorios, ya sea que se examina el volumen de la población migrante, la rapidez y aceleración del proceso o las repercusiones que éste ha generado en todos los aspectos macro y micro estructurales de los diferentes países. No es éste el lugar para este tipo de consideraciones del fenómeno; sin embargo, interesa ahondar, aunque brevemente, en los tipos de movimientos migratorios predominantes de acuerdo con las características del asentamiento poblacional de origen y destino.

Para situar el problema es posible sostener, con apoyo empírico, que aproximadamente un tercio de la población latinoamericana reside en un asentamiento poblacional distinto al del asentamiento de origen.^{38/} Por otra parte, un estudio de las tasas de crecimiento diferencial urbano-rural de los diversos países o grupo de países, comparadas con las tasas de crecimiento de la población total de los mismos (véase el cuadro 7), permite suponer, con sólida base, la importancia de los movimientos migratorios en la explicación del proceso de urbanización. Si se presumen, teóricamente, iguales tasas de incremento de las poblaciones rural y urbana, es posible estimar que los asentamientos rurales y suburbanos^{39/} han perdido una población al menos igual a su crecimiento natural en las últimas décadas, contribuyendo, a su vez, en un porcentaje estimado entre el 40 y el 50 por ciento, al incremento de la población urbana.^{40/}

La formulación de conclusiones respecto a comportamientos migratorios diferenciales al interior de cada grupo de países requiere despejar algunas incógnitas (véase el cuadro 7). Por una parte, es indispensable ponderar por separado, para cada país y grupo de países, las tasas diferenciales de fecundidad y mortalidad urbano-rurales; en segundo término, es necesario manejar la información respecto a la incidencia de la reclasificación de los asentamientos, al

^{38/} CEPAL, *Población y Desarrollo*, op. cit., vol. II.

^{39/} Para estos efectos se designa como asentamiento rural a las localidades de 2 000 habitantes, considerando suburbanas a las comprendidas entre 2 000 y 20 000 habitantes.

^{40/} Los estudios de Elizaga, J.C., antes citado y Ducoff, Luis J., "The Role of Migration in the Demographic Development of Latin America", en *Conferencia del Milbank Memorial Fund*, Nueva York, abril, 1965, dan apoyo a las presentes estimaciones.

sobrepasar su tamaño los 20 000 habitantes en la pérdida de población rural y en el incremento de la tasa de crecimiento de la población urbana de cada país y grupo de países y, por último, evaluar el monto de la pérdida o incremento debido a la anexión o agrupamiento de asentamientos rurales y suburbanos dentro de las áreas metropolitanas. El examen del cuadro 7, si bien no permite, por las razones antes expuestas, avanzar en una interpretación de las cifras, deja entrever que la incidencia de los distintos componentes del crecimiento urbano es muy distinta en cada grupo de países y por tanto la importancia de la migración rural-urbana varía de acuerdo con el grado de urbanización de cada grupo de países.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO Y DIFERENCIAS
PORCENTUALES URBANO-RURALES POR
GRUPOS DE PAISES, 1960-1970

País	Tasa anual de crecimiento (1960-1970)			Diferencia porcentual entre tasa rural y tasa de la población total	Diferencia porcentual entre tasa urbana y tasa de la población total
	Población total	Población urbana	Población rural		
Grupo 1	1,8	3,0	0,2	-1,6	1,2
Grupo 2	3,1	6,1	1,5	-1,6	3,0
Grupo 3	3,0	5,5	2,3	-0,7	2,5
<i>Total</i>	2,9	5,2	1,5	-1,4	2,3

Fuente: Cuadro 4.

Las repercusiones de los movimientos migratorios sobre la estructura de asentamientos adquieren caracteres diferentes según se trate de migración rural-rural, rural-urbana, interurbana e intrametropolitana. Para los propósitos de este análisis, tienen especial importancia los tres últimos tipos de movimientos migratorios. Hasta el presente no existen suficientes estudios que ligen los movimientos migratorios al tipo y tamaño de asentamiento de origen y destino -lo que supondría innovaciones en los cuestionarios y en la elaboración de la información censal-. Por esto, la mayor parte de las estimaciones sólo pueden tener como base las tasas diferenciales de crecimiento, según el tamaño de los asentamientos de destino, las que orientarían respecto a la tendencia de

atracción que ejercen los asentamientos receptores. En esta área de estudio no se pueden extraer aún conclusiones precisas; tal vez la única afirmación consistente es aquella que reafirma que la atracción ejercida por un asentamiento no está en relación directa con su tamaño,^{41/} y que por lo tanto existen otros elementos de un sistema de asentamientos, además del tamaño, que ligados a su rol, función y situación geográfica, inciden grandemente en la explicación de su fuerza de atracción, retención o expulsión de población.

Tomando en cuenta la velocidad del proceso de urbanización, como también los límites de saturación del "ciclo de urbanización" por el que atraviesan los países de América Latina, no es infundado afirmar que cada día cobran mayor importancia los movimientos interurbanos, como es fácil establecer apoyándose en los índices de concentración examinados. Esta situación plantea la gran interrogante para el futuro de Latinoamérica: ¿hasta dónde avanzará el proceso de concentración urbana?. Aun cuando la tasa de urbanización pudiere decrecer en el futuro, y el ciclo de urbanización se acercare a su punto de saturación en algunos países, nada hace pensar que se detenga el proceso de concentración; ello resultará en mayores disparidades regionales del poblamiento y en el agravamiento de los "problemas de las áreas metropolitanas".

En los países de urbanización más alta, una de cada tres personas reside en un asentamiento de más de 1 000 000 de habitantes (véase el cuadro 6) y uno de tres latinoamericanos vive actualmente en una ciudad mayor de 100 000 habitantes. Estas cifras muestran la importancia de estudiar con mayor detención estos "subsistemas urbanos" que constituyen las ciudades de más de 1 000 000 de habitantes y las ciudades o agrupaciones metropolitanas de menor tamaño, las que actúan cada vez más autónomamente respecto a la red de asentamientos de cada estado-nación y, por otra parte, experimentan drásticas transformaciones internas de acuerdo con la etapa de la crisis de crecimiento por la que atraviesan.

8. *La concentración urbano-metropolitana: algunas características*

En este contexto se hace necesario asignar importancia a las "migraciones intrametropolitanas", las que originadas, ya sea a partir del proceso de reacomodación urbana de los grupos migrantes atraídos a las metrópolis,^{42/} como mediante el proceso de relocalización origina-

^{41/} Pecht, Waldomiro, *op. cit.*

^{42/} Algunos estudios de las migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina enfatizan las distintas fases de instalación urbana de los grupos migrantes, aceptando el hecho mayoritario de la relocalización durante los primeros años de residencia, desde las áreas deterioradas centrales hacia la periferia urbana, en su fase de instalación definitiva.

do por el crecimiento natural de los mismos asentamientos, tienen una misma repercusión: la enorme extensión y expansión urbana.^{43/} Estos hechos, unidos a la cada vez más caótica estructura espacio-funcional de las metrópolis han permitido acuñar para ellas el nombre de "concentración de la pobreza". Este rápido análisis no permite entrar en las causas que originan esta situación, pero al menos se puede intentar detectar las principales repercusiones y problemas que se plantean a escala metropolitana.

Ya es un lugar común insistir en la palabra símbolo de los países en desarrollo: "déficit"; lo importante, sin embargo, ya no es el que existan, sino su intensificación. La primera prioridad de acción para los países en desarrollo ha dejado de ser el superar los problemas, para volcarse en acciones que impidan su agravamiento. La vivienda, la salud, la educación, el transporte, los servicios básicos de urbanización, son algunos primeros síntomas, observables por todos, que definen, en primera instancia, el "problema urbano y metropolitano" de América Latina. Detrás de ellos, no obstante, hay otros hechos que es preciso enunciar, situándolos en la perspectiva de la crisis metropolitana presente.

La expansión metropolitana desborda el "sitio" geográfico del asentamiento inicial, invadiendo, en algunos casos, áreas destinadas a cultivos necesarios al mercado de alimentos metropolitano y, en otros, elevando grandemente los costos de urbanización, ya sea por la extensión de las redes de servicios, como por las dificultades que impone la geografía.^{44/} En muchos casos la expansión trae repercusiones importantes en la calidad del hábitat, por cuanto se acondicionan para fines residenciales áreas inadecuadas; en otros, la expansión repercute en las condiciones de "existencia y eficiencia" del transporte y de los servicios básicos de urbanización y equipamiento. Un buen indicador de las graves repercusiones de la expansión urbana improvisada es el porcentaje de horas activas-hombre, perdidas diariamente por efectos de las distancias excesivas, como también por las insuficiencias del transporte y de la vialidad urbana, que son fácilmente observables.

^{43/} Especial importancia reviste la reacomodación masiva de los estratos altos urbanos desde las áreas centrales antiguas hacia la periferia urbana y suburbana, dando origen a asentamientos de baja densidad y con niveles de infraestructura muy altos, correspondientes a países con elevado desarrollo.

^{44/} CELADE, *Crecimiento Urbano en Siete Países de América Latina*, op. cit., Parte I, pág. 38. El texto citado permite afirmar que, aún cuando las ciudades tuvieran en lo sucesivo un significativo incremento en sus densidades de poblamiento, cosa que no siempre ocurre, se verán gravemente comprimidas por las necesidades de la expansión de su superficie, la que en algunos casos ya llegó a su límite.

La segregación ecológica creciente de los estratos urbanos, originada principalmente por la especulación en torno al suelo urbano-metropolitano, constituye un segundo gran problema. Se pueden apreciar dos importantes manifestaciones de esta situación: por una parte, los estratos altos están en condiciones de "elegir" sus nuevas localizaciones y se desplazan, afrontando los altos costos del suelo urbano hacia la periferia urbana y suburbana. El patrón de asentamiento de estos estratos corresponde a aquellos de baja densidad, autosuficiencia de equipamiento y excelente nivel de infraestructura de vivienda y servicios. Por otra parte, los estratos bajos se mueven hacia la periferia deprimida. No es extraño que en los estudios acerca de la marginalidad urbana se califique a estos asentamientos como "cinturones de miseria", evocando con ello su "expulsión" desde las áreas de suelo urbano valioso hacia la periferia, como efecto de la especulación del suelo urbano, que capitaliza la plusvalía generada a partir de las inversiones estatales en infraestructura.

No menos importante que los puntos anteriores es el que se refiere a la desestructuración espacio-funcional de las principales metrópolis, que mantienen en vigencia el patrón original de asentamiento en torno a un centro único sobrecargado de actividades. Las medidas tendientes a la creación de subcentros para descongestionar el núcleo central, o no se han puesto en práctica, o no se prevén con la suficiente audacia y rapidez. Esto plantea la consideración de un aspecto general del problema de la concentración metropolitana, cual es el de la "inadecuación de los ritmos urbanos" entre la rapidez de los requerimientos y la lentitud de las respuestas, situación especialmente clara en los "déficit" inicialmente aludidos y que conciernen en forma especial a la vivienda, equipamiento social y servicios de urbanización.

Esta breve reseña de algunos de los problemas olvidados de la crisis metropolitana apunta a una conclusión: la calidad del medio y de la vida del hombre urbano latinoamericano se deteriora y el tiempo no juega a su favor, ya que cada día serán más los hombres de vida metropolitana y mayores los problemas a los que hacer frente.

Una visión resumida de los últimos puntos enunciados en este análisis referido a los movimientos migratorios y al proceso de metropolización puede concretarse en:

a) Las migraciones interiores constituyen el principal mecanismo de redistribución de la población y por ello la incidencia de su volumen, dinámica, dirección y carácter es de fundamental importancia en el estudio de las tasas de urbanización, en el crecimiento urbano y en los índices de concentración experimentada por los países de América Latina.

b) Se estima que al menos un tercio de la población total es migrante, residiendo en un estado o provincia distinta de la de

origen.^{45/} Si se consideran los movimientos intraestadales o provinciales, esta proporción aumenta significativamente.

c) Dada la distinta etapa de urbanización por la que atraviesan los diferentes países y grupos de países, no es posible ponderar la importancia relativa de cada tipo de migración; sin embargo, se estima que en los países de un bajo nivel de urbanización, la migración rural-rural es de primera importancia; para los grupos 1 y 2, o sea los de alta, temprana y rápida urbanización, hay un predominio marcado de la migración rural-urbana e inter-urbana.

d) En algunos países, el rápido crecimiento de las áreas metropolitanas da origen a las llamadas "migraciones intrametropolitanas", que no sólo plantean problemas a la expansión de las metrópolis, sino que ponen de manifiesto la rigidez y lo inorgánico de la estructura espacio-funcional interna de la misma.

e) La fuerte tendencia a la concentración urbana, especialmente perceptible en las últimas décadas, pudiera no detenerse y aun acentuarse a pesar de descender las tasas de urbanización en el futuro próximo. Esta situación mantiene vigente y aun hace más graves los "déficit" urbanos, tanto los del empleo como, especialmente, los de los servicios urbanos básicos de vivienda, salud, educación, transporte e infraestructura de urbanización.

f) La expansión metropolitana, consecuencia del acentuado proceso de concentración urbana, ha desbordado el "sitio geográfico", planteando el problema de la remodelación y densificación urbana.

g) Por otra parte, se acentúa el proceso de segregación urbana originado principalmente por la incontrolada especulación del suelo urbano metropolitano, y

h) por último, la rapidez del proceso lleva a un gravísimo deterioro del medio y de la vida del hombre urbano, por cuanto las transformaciones urbanas requeridas y la dotación de servicios básicos experimenta un retardo creciente respecto a la velocidad de los requerimientos.

^{45/} CEPAL, *op. cit.*, vol. II. Se entiende que esta situación se refiere a la migración absoluta.

